

REHMLAC

REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERÍA
LATINOAMERICA Y CARIBEÑA | ISSN 1659-4223

Volumen 10, número 1, mayo -noviembre 2018



Dirección Web: <http://rehmlac.ucr.ac.cr/>

Correo electrónico: rehmlac@ucr.ac.cr

[Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr)

Portada: Rafael Obregón Loría (1911-2000), tal vez el masón más importante de la Costa Rica del siglo XX, también sobresalió como uno de los más notables historiadores y humanistas de su época. Sus investigaciones se encuentran entre la historia decimonónica del país, los estudios sobre la masonería y la campaña nacional contra los filibusteros (1856-1857). Masón por casi 40 años, ocupó el cargo de gran maestro de la Gran Logia de Costa Rica, así como el de venerable maestro de la logia Hermes no. 7 en seis ocasiones, además, organizó en esa institución el museo que actualmente lleva su nombre.

Fuente: Gran Logia de Costa Rica, Museo Masónico Rafael Obregón Loría, “Fotografías Hermandad Rafael Obregón Loría”, # 29.



Licencia *Creative Commons*
de tipo “Atribución - No
Comercial - Compartir
Igual” 4.0 Internacional

Equipo *REHMLAC+*

Consejo Científico

Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica, Costa Rica)
José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza, España)
Margaret Jacob (Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos)
Eduardo Torres Cuevas (Universidad de La Habana, Cuba)
María Eugenia Vázquez Semadeni (Universidad de California Los Ángeles, Estados Unidos)
Éric Saunier (Universidad de Havre, Francia)
Andreas Önnarfors (Universidad de Lunds, Suecia)
Samuel Sánchez Gálvez (Universidad Estatal de Ecuador)
Roberto Valdés Valle (Universidad Evangélica de El Salvador)
Céline Sala (Universidad de Perpiñán, Francia)
Dominique Soucy (Universidad de Franche-Comté, Francia)
Guillermo de los Reyes Heredia (Universidad de Houston, Estados Unidos)
Dévrig Mollés (Universidad de Estrasburgo, Francia)
Felipe Santiago del Solar (Universidad París Diderot-París 7, Francia)
Michel Goulart da Silva (Universidad del Estado de Santa Catarina, Brasil)
Esteban Sánchez Solano (Universidad de Costa Rica, Costa Rica)
Jeffrey Tyssens (Universidad Libre de Bruselas, Bélgica)
Aldo Alessandro Mola (Universidad de Milán, Italia)
Juan Pablo Bubello (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
Marco Flores Zavala (Universidad Autónoma de Zacatecas, México)
Marco Novarino (Universidad de Turín, Italia)

Correctores de estilo

Sylvia Hottinger (Universidad Carlos III de Madrid, España)
Kyle Jackson (University of California Los Angeles, Estados Unidos)

Diseñador y administrador *Web*

Luis Martín Valverde Alfaro (Universidad de Costa Rica)

Redes y prensa

Julio Martínez García (Universidad de Salamanca, España)

Editor

Yván Pozuelo Andrés (*IES* Universidad Laboral de Gijón, España)

Director

Ricardo Martínez Esquivel (Universidad de Costa Rica)

Definición de la Revista

La *REHMLAC+* es una revista electrónica, multidisciplinaria y semestral, que nace para la difusión científica en torno a la historia global de las masonerías. Publica artículos de investigación, entrevistas (en particular a experiencias investigativas en tesis), reseñas de actividades académicas, reseñas de publicaciones y semblanzas. Esta revista se edita en la Universidad de Costa Rica y se dirige a toda interesada o interesado en la temática, desde miembros de la comunidad académica hasta el público en general.

La *REHMLAC+* es parte del Programa Latinoamericano de Estudios Históricos de las Masonerías y los Movimientos Asociativos, inscrito en la Sección de Historia de la Cultura de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Este programa, a su vez, forma parte de una red académica, que incluye:

1. Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, Universidad de La Habana, Cuba.
2. Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME), Universidad de Zaragoza, España.
3. Freemasonry and Civil Society Program, University of California, Los Angeles (UCLA), Estados Unidos.
4. Groupe de Recherche Interdisciplinaire Franc-Maçonnerie, Vrije Universiteit Brussel, Bélgica.
5. Centro de Estudios sobre Esoterismo Occidental / UNASUR, Argentina.
6. Programa Modular en Órdenes, Corporaciones, Academias y Sociedades: Historia de los Movimientos Asociativos, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España.
7. Centro di Ricerche Storiche sulla Libera-Muratoria (CRSL-M), Turín, Italia.
8. Programa de Maestría y Doctorado en Historia de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

La *REHMLAC+* es una publicación de acceso abierto o libre a texto completo (“Open Access”), editada en San José, Costa Rica y dirigida a toda interesada o interesado en la temática, desde miembros de la comunidad académica hasta el público en general. Por lo tanto, sus contenidos están protegidos por legislaciones como la Declaración de Berlín (2001), comparte iniciativas como la Budapest Open Access Initiative (BOAI), tiene una licencia Creative Commons de tipo “Atribución - No Comercial - Compartir Igual” 4.0 Internacional y aplica el protocolo OAI_PMH del “Open Archives Initiative”.

La *REHMLAC+* se encuentra indizada o resumida en SciELO, Red ALyC, DOAJ, Latindex-Directorio, UCRIndex, ERIH PLUS, Dialnet, Actualidad Iberoamericana, REDIB, MIAR, BASE, Sherpa/Romeo, REDIAL e Hispana.

Los derechos de edición y publicación son de la revista y la propiedad intelectual de los artículos pertenece a los autores. Los artículos publicados en la revista podrán ser utilizados libremente para propósitos educativos y científicos, siempre y cuando se realice la referencia bibliográfica correcta. El uso comercial de los artículos publicados en esta revista queda penado por las disposiciones internacionales.

Presentación

Prácticas asociativas y modernidad

La finalización de las celebraciones por los 300 años de la masonería moderna, ocurridas en el mundo entero a lo largo del año 2017, no ha desanimado a los historiadores para continuar ahondando sobre los orígenes históricos de la masonería y el estudio de su desarrollo. En ese sentido, la polémica sobre lo ocurrido en Londres que surgió el pasado año, continuó en el 2018 a través de la celebración del Simposio “1717 and All That”, celebrado en Londres el 15 de febrero, al amparo de la Logia Quatuor Coronati no. 2076. En ese evento Andrew Prescott y Susan Sommers expusieron sus argumentaciones para asegurar que la primera Gran Logia de Londres y Westminster fue fundada en 1721 y no en 1717, en tanto que John Hamill y Ric Berman mantienen como cierta la fecha de 1717. Este encuentro incluyó a otros nueve expositores que debatieron sobre el tema, como Cécile Révauger, John Belton, Steve Smith y John Wade, así como dejó abierto el tema a un debate que promete interesantes contribuciones a la historiografía masónica.

Del otro lado del Atlántico, junto al Pacífico, el *Programa de Masonería y Sociedad Civil* de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA Freemasonry and Civil Society Program), celebró el 7 de abril la 2018 la *7th. UCLA Internacional Conference*, bajo el tema “Secular Enlightenment—Balancing Faith and Masonic Virtues”, que daba continuidad a las anteriores *Conferencias de la UCLA*. Asimismo, se realizó un merecido homenaje a la doctora Margaret Jacob, profesora distinguida de la UCLA y directora del programa citado, quien al final de este semestre se acogerá a la jubilación. Los méritos y las contribuciones de la Profesora la han convertido en una de las más prestigiosas y respetadas especialistas en la historia de la masonería, en teoría política, en historia de la ciencia y en el desarrollo de los pueblos y las ideas. A este homenaje se unió la Gran Logia de California con sus más altas autoridades y un gran número de miembros participantes.

Esta conferencia reunió a un conjunto de especialistas de Europa y América, que trataron temas sobre la masonería y la ilustración en el mundo durante el siglo XVIII e inicios del XIX: José Antonio Ferrer Benimeli de la Universidad de Zaragoza, Jessica Harland-Jacobs de la Universidad de Florida, Remzi Sanver de la Universidad de Istanbul Bilgi, Pierre-Yves Beaurepaire de la Universidad de Niza, Reinhard Markner de la Universidad de Innsbruck, Susan Mitchell Sommers de Saint Vincent College, Pennsylvania, y María Eugenia Vázquez Semadeni de la UCLA. A esta última académica se debe una sensible y cuidadosa disertación sobre las valiosas contribuciones y aportes de Margaret Jacob a la historiografía y la academia, así como a fortalecer la divulgación de los estudios

académicos sobre la historia de la masonería en el “mundo profano” y en la comunidad masónica. Fue, además, una oportunidad extraordinaria para ver juntos a dos “grandes” de la historiografía masónica, como son la profesora Jacob y el profesor Ferrer Benimeli. A pesar de su jubilación, Margaret Jacob continuará en su labor investigativa. Desde estas páginas, la REHMLAC+ se une al homenaje de la comunidad académica para la profesora Jacob.

De la extensa agenda de eventos académicos de este año que abordarán el tema de la masonería, conviene distinguir dos de la mayor importancia que se preparan para el segundo semestre de 2018: el primero es la *2018 Quatuor Coronati Conference*, bajo el tema “Los masones en el mundo trasatlántico”, que se efectuará del 14 al 16 de septiembre en el George Washington Masonic National Memorial, en Alexandria, VA (Estados Unidos). El segundo gran evento será el *XV Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española*, bajo el tema general de “La masonería: mito e historia. En el III centenario de la fundación de la masonería moderna”, a celebrarse en Lisboa, del 11 al 13 de octubre de 2018, organizado por el Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME), y con el patrocinio del Instituto Portugués de Estudos Maçónicos, el Centro Nacional de Cultura y la Associação Internacional de Estudos Ibero-Eslavos, y la coordinación científica de las universidades de Zaragoza, Sevilla, Lisboa y Aberta (CIDH). Esta será la segunda vez que el *Symposium* del CEHME se celebre fuera de las fronteras españolas y contará con la participación mayoritaria de investigadores de Europa y América.

Este número de la REHMLAC+ está dedicado prioritariamente a la publicación de una primera selección de los mejores estudios presentados en el *IV Simposio Internacional de Historia de la Masonería y de los Movimientos Asociativos Latinoamericanos y Caribeños*, celebrado en la Universidad de Costa Rica del 2 al 6 de noviembre del 2015 bajo el tema: “Prácticas asociativas y Modernidad, siglos XVIII-XXI”, junto con otras contribuciones. Este encuentro reunió a más de 50 especialistas de España, Portugal, Cuba, Estados Unidos, Francia, Reino Unido, México, Ecuador, Venezuela, El Salvador, Colombia, Chile, Argentina, Brasil, Puerto Rico y Costa Rica, pertenecientes a más de 30 universidades y centros de investigación, dando continuidad así a los tres anteriores *Simposios* de corte latinoamericanista, celebrados en La Habana (2007, 2008) y la Ciudad de México (2010). Con el *Simposio* se conmemoró, además, los 150 años de la fundación de la masonería en Costa Rica (1865), el primer centenario de la Sociedad Teosófica en Costa Rica y el 75 aniversario de la Universidad de Costa Rica. Valor agregado a este *Simposio* es la firma de un “Convenio de Cooperación entre la Universidad de Costa Rica y la Gran Logia de Costa Rica”, para el desarrollo de un programa académico que contribuya a la organización del

fondo documental, bibliográfico y museístico de la Gran Logia, que favorezca la conservación y el uso académico de ese patrimonio.

La continuidad de estos simposios parece estar asegurada. La prueba es que el año pasado se celebró el *V Simposio* (La Habana, 2017), y el próximo se celebrará el *VI Simposio* en la ciudad de Zacatecas, bajo los auspicios de la universidad autónoma de ese nombre. Y es que los resultados y efectos de este tipo de eventos han sido fructíferos y cada vez involucran a un mayor número de personas que se dedican al estudio de la masonería y de los movimientos asociativos, especialmente en el continente americano, lo que se representa también en el número de actividades organizadas sobre esa temática o que la incluyen como parte de sus contenidos. El mejor ejemplo de esos frutos es la *REHMLAC+*, que nació durante el *I Simposio* (La Habana, 2007) como una revista académica y abierta de vocación latinoamericanista para la difusión y promoción de los estudios sobre la historia de la masonería, que operaría desde la Universidad de Costa Rica, y sería conducida por el “Grupo La Habana”, así llamado por los investigadores que decidieron asumir esa tarea y desarrollar acciones eficaces y responsables para garantizar su existencia bajo un marco de estricta calidad académica y científica. En torno a la *REHMLAC+* se han organizado seminarios, congresos, simposios, conversatorios, publicaciones y una larga serie de participaciones y contribuciones en el mundo académico, masónico y civil, con notable éxito. La *REHMLAC+* sorprendió a masones y antimasones, pero también a historiadores, investigadores y académicos de las ciencias sociales, y a un extenso y heterogéneo público que por mucho tiempo estuvo limitado en su interés y búsqueda de información por las clásicas obras escritas por detractores y apologistas de la masonería. Además de la original vocación latinoamericanista, la *REHMLAC* ha ampliado su radio de acción divulgativa con investigaciones sobre la temática en un marco geográfico global, la *REHMLAC+*, y dando cabida a estudios sobre otros movimientos asociativos. Con el tiempo, se ha unido a la *REHMLAC+* un importante y valioso conjunto de colaboradores, académicos e investigadores, de decenas de geografías de América y Europa, cuyo trabajo ha sido altamente valorado por los índices y mecanismos de calificación de publicaciones académicas, como se revela en las evaluaciones y resultados obtenidos a lo largo de los años.

Sin embargo, los *Simposios* latinoamericanos y la *REHMLAC+* tienen una raíz más profunda. Buena parte de la actual historiografía latinoamericana sobre la masonería y otros movimientos asociativos, conocidos también como paramasonerías, tiene su origen en las primeras participaciones de latinoamericanos en los *Symposiums Internacionales de Historia de la Masonería Española* organizados desde 1983 por el CEHME, adscrito a la Universidad de Zaragoza, y bajo la tutela de su fundador y presidente de honor por largo tiempo José Antonio Ferrer Benimeli. Los primeros estudios del profesor Ferrer Benimeli

sobre el tema surgieron en la década de 1970, en el eclipse de la dictadura franquista, y su publicación generó una nueva polémica desde los bandos masónicos, antimasónicos y académicos, pues su autor rompía con la tradicional “Historia de la Masonería” y generaba una nueva visión de la sociedad masónica desde la seriedad y la responsabilidad del académico, del historiador profesional y del científico social. Ferrer Benimeli revisó el pasado masónico y su contexto, puso en evidencia la naturaleza de las “grandes verdades de las historias oficiales y populares” de la masonería, explicó el origen de las leyendas y mitos, y abordó el contexto histórico de la masonería por medio del rigor científico y la objetividad, a través de la localización y el estudio de las fuentes documentales originales – conocidas y desconocidas– en archivos y bibliotecas públicos, privados y “secretos”, en las geografías europea y americana, sin olvidar que la visión sobre la masonería española debía ser explicada en el marco de la historia europea y americana, así como del desarrollo y transformaciones de las ideas, los sistemas políticos, las instituciones y la sociedad.

El valiente, solitario y arduo trabajo del profesor Ferrer Benimeli por varias décadas en el estudio de la temática masónica, encontró un punto de partida para generar una corriente historiográfica novedosa en España y Europa dentro de un revisionismo historiográfico y la crítica académica –en plena transición política española–, por medio de su participación en varias actividades, siendo el paso clave la organización de los simposios y de la fundación del CEHME en la Universidad de Zaragoza.

Poco a poco esta corriente se extendió por las universidades y centros de investigación, se interesó a los medios de comunicación social, a instituciones públicas y privadas, a la Iglesia católica y a la sociedad masónica, abriendo la puerta a nuevas generaciones de historiadores que estudiarán la masonería de frente, objetivamente y bajo principios científicos y académicos, abordando *sin miedo* la temática masónica asociada con otras muchas variables temáticas: las artes, la política, la mujer, el pacifismo, la guerra civil española y la represión posterior, los conflictos bélicos, los movimientos sociales y económicos, las biografías y las estructuras de poder, la Iglesia católica, el protestantismo, el judaísmo y el Islam, la colonización y el imperialismo, el esoterismo, la metodología y la historiografía, el racismo, la xenofobia, los movimientos segregacionistas e independentistas, el laicismo, la educación, la migración, la literatura, la prensa y los medios de comunicación, y un largo etcétera.

Los simposios del CEHME se convirtieron en el Aula Magna del CEHME, en una escuela de la historiografía sobre el fenómeno social masónico, donde cada dos o tres años se agrupaban decenas de investigadores venidos de varias partes del mundo y de todas las edades, para presentar los resultados de sus investigaciones y discutir académicamente sobre los temas convocados. El intercambio ha sido invaluable.

Es así como con la experiencia de varios historiadores latinoamericanos en los simposios del CEHME, adquirida en años anteriores y copartícipes de la escuela de Ferrer Benimeli, se iniciaron los simposios latinoamericanos a partir del habanero de 2007, donde el diálogo entre historiadores de Europa y América se estrechó de tal modo, que hoy los lazos que los unen son indisolubles.

El presente número de la *REHMLAC+* es una muestra de la diversidad temática y procedencia de los artículos que se incluyen. Enmarcados en los siglos XIX y XX, los temas del laicismo, antilaicismo, comunismo, anticomunismo, ateísmo y confesionalidad, masonería y antimasonería, están presentes en las contribuciones de René Antonio Chanta, Dévrig Mollès e Ivonne Cortés. Por otra parte, José Antonio Ferrer Benimeli y Marco Novarino estudian la coyuntura política de la primera guerra mundial desde los marcos de la masonería española e italiana respectivamente, en el que la visión sobre los imperialismos del momento está presente. Ambos estudios son propicios para una mayor comprensión del fenómeno bélico desde una base social que posee una visión idealista sobre las relaciones humanas. Los movimientos migratorios y las redes de comunicación a través de la solidaridad, la sociabilidad y la institucionalidad masónica, son abordados por los interesantes trabajos de Roger Burt, Fernanda Cristina Santos, José Eduardo Franco, Valeria Aguiar Bobet, Eduardo Enríquez del Árbol y el ya citado Mollés, pasando por geografías tan diversas como Portugal, Brasil, Marruecos, España, Rumanía, Argentina, México, Estados Unidos y Gran Bretaña, entre otras. Estos trabajos ponen en evidencia la relevancia y particularidad de los vínculos masónicos en diversas circunstancias y el establecimiento de redes internacionales –transoceánica y transcontinental– de solidaridades y colaboración masónica. Enríquez del Árbol, además, da seguimiento al expansionismo masónico español en Estados Unidos y Canadá a finales del siglo XIX, que implicaba la extensión del rito primitivo y oriental de Memphis y Mizraím, una novedad en países con ritos existentes muy consolidados social y políticamente, hecho que la masonería española intentaría reproducir en varios países de América Latina a inicios del siglo XX. Dos estudios abordan los movimientos asociativos no masónicos, como son los de Leonardo Santamaría en cuanto a la cultura burguesa en Costa Rica a finales del siglo XIX a través de la formación de clubes sociales y asociaciones con intereses intelectuales y especulativos, y Otto Germán Mejía sobre la Sociedad Teosófica en El Salvador y varios países de América Latina entre 1929 y 1938, reconstruyendo la gira de Curuppumullage Jinarajandasa en este último año a través de las interconexiones de la teosofía con la política, la intelectualidad y la opinión pública, y las reacciones de la prensa y algunos sectores sociales ante las propuestas del masón y líder teosófico. Este estudio cobra mayor atractivo al asociarlo con el ya citado de René Antonio Chanta, pues ambos estudian la realidad salvadoreña en el mismo periodo.

José Luis Romeu y Pablo Alejandro Suárez estudian la masonería del Caribe a finales del siglo XIX desde ángulos temáticos diferentes. El primero hace un análisis crítico de las interpretaciones de algunos historiadores españoles sobre la masonería autóctona de Cuba y Puerto Rico, confrontándolos con historiadores de estas geografías y su propia percepción de los integrantes y cuerpos masónicos de esa época. Suárez presenta un interesante estudio sobre la música masónica cubana finisecular, a través del rescate de valiosas fuentes originales e inéditas y de una propuesta metodológica para la gestión del patrimonio histórico musical de Cuba. Sylvia Hottinger entra nuevamente en el estudio de los “signos masónicos” en la fotografía, esta vez comparando fotografías publicadas en la red Internet que, en según las interpretaciones de quienes las utilizan, realizan *ex profeso* signos masónicos, con fotografías originales que estudia Hottinger valorando también el contexto en el que fueron tomadas y el lenguaje gestual y manual propio de las acciones que realizan los personajes. Los resultados son muy atractivos para conocer las “intenciones” de los autores de las citadas interpretaciones.

El objetivo de la REHMLAC+ para informar y divulgar los avances de la historiografía sobre la masonería y otros movimientos asociativos, se cumple en este número con las reseñas de nuevas publicaciones que realizan Ángel Guisado, Céline Sala, José Leonardo Ruiz y Antonio Morales. Estas se complementa con la entrevista a Ángel Guisado sobre su experiencia en el proceso de investigación de su tesis doctoral presentada en la Universidad de Cádiz en el 2017, con especial referencia a las cuestiones históricas más complejas de resolver en su trabajo, así como con la reseña elaborada por Fernando Anaya sobre el *I Seminario de investigación histórica “Dagli archivi alla ricerca. Confronto per una nuova stagione di studi sulla massoneria”* (Centro Ricerche Storiche sulla Libera Muratoria, Turín, 2017). Estas contribuciones son de especial provecho para los investigadores nóveles y quienes se interesen por conocer la calidad del trabajo académico frente al empirismo, la interpretación antojadiza y la continuidad de las visiones apologistas y detractoras de la masonería.

Miguel Guzmán-Stein
San José, mayo de 2018

Tabla de contenidos

Equipo REHMLAC+	iii
-----------------------	-----

Definición de la Revista	iv
--------------------------------	----

Presentación

Prácticas asociativas y modernidad Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica, Costa Rica)	vi
---	----

Tabla de contenidos	xii
---------------------------	-----

Artículos

“Wherever Dispersed” – The Travelling Mason in the Nineteenth Century Roger Burt (Universidad de Exeter, Reino Unido)	1
--	---

El Club Internacional de San José y la cultura ilustrada finisecular Leonardo Santamaría Montero (Universidad de Costa Rica, Costa Rica)	35
---	----

Masonería y espacio público: El debate en torno a la “escuela atea” en Chile 1872 Ivonne Cortes Quintana (Universidad Autónoma de Chile, Chile)	72
--	----

Análisis de la visión de algunos europeos, sobre las masonerías autóctonas de Cuba y Puerto Rico, a finales del siglo XIX Jorge Luis Romeu (Universidad de Siracusa, Estados Unidos)	89
---	----

La inserción de una obediencia española en los Estados Unidos: el Soberano Consejo General Ibérico y la Gran Logia Simbólica Española (1892-1898) Eduardo Enriquez del Árbol (Universidad de Granada, España)	108
--	-----

La primera guerra mundial en el Boletín Oficial del Grande Oriente Español, 1914-1918 José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza, España)	150
---	-----

Imperialismo liberomuratorio? L’impatto della ‘questione dalmata’ sulla massoneria italiana (1914-1919) Marco Novarino (Universidad de Turín, Italia).....	176
A Maçonaria no espaço insular atlântico português: As origens católicas da maçonaria madeirense José Eduardo Franco (Universidad Abierta, Portugal) y Fernanda Santos (Universidad Federal de Amapá, Brasil).....	207
Redes masónicas epistolares entre Marruecos, México y Cuba durante la segunda República española Valeria Aguiar Bobet (Universidad Jaume I de Castellón, España).....	219
Música para ritual masónico de Ramón Figueroa Morales: Documentos testimoniales sobre la práctica musical en la logia Prudencia no. 2 de Santiago de Cuba (1898-1928) Pablo Alejandro Suárez Marrero (Universidad de Guanajuato, México).....	243
Segunda gira del teósofo Jinarajadasa a América Latina, 1938. Análisis de sus conferencias y otros ensayos Otto German Mejía Burgos, (Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, El Salvador).....	264
Antilaicismo, anticomunismo y críticas a la masonería en la prensa católica salvadoreña durante el retorno del debate de la laicidad del Estado (1938-1940) René Antonio Chanta Martínez (Universidad Don Bosco, El Salvador).....	299
Guerra fría, exilio y redes masónicas en América Latina: Notas preliminares en torno a la logia Soarele Romaniei (Buenos Aires, 1952-1958) Dévrig Mollès (Universidad de Estrasburgo, Francia).....	324
Las huellas del franquismo en el uso de los signos masónicos en Internet: Algunas fotografías de políticos de la segunda República española Sylvia Hottinger Craig (Universidad Carlos III de Madrid, España).....	339
 Experiencias investigativas en Tesis	
Cayetano del Toro y Quartiellers: Biografía, obra y pensamiento (1842-1915) Ángel Guisado Cuellar (Universidad de Cádiz, España).....	360

Reseñas de actividades académicas

I Seminario de investigación histórica “Dagli archivi alla ricerca. Confronto per una nuova stagione di studi sulla massoneria” (Centro Ricerche Storiche sulla Libera Muratoria, Turín, 2017)

Fernando Miguel Anaya-Gámez (Universidad de Málaga, España)..... 264

Reseñas de publicaciones

Liberalismo y masonería entre Europa y América. Diego Correa (1772-1843) de Manuel Hernández González

Ángel Guisado Cuellar (Universidad de Cádiz, España)..... 382

L'Amérique latine et la Caraïbe des Lumières : Une franc-maçonnerie d'influence de Alain de Keghel

Céline Sala (Universidad de Perpiñán, Francia)..... 386

Monarcas masones y otros príncipes de la Acacia de Javier Alvarado Planas

José Leonardo Ruiz Sánchez (Universidad de Sevilla, España)..... 388

Simbolismo masónico. Historia, fuentes e iconografía de José Julio García Arranz

Antonio Morales Benítez (Universidad de Cádiz, España)..... 392

A Maçonaria no espaço insular atlântico português: As origens católicas da maçonaria madeirense

The Freemasonry in the Island Space of Portuguese Atlantic: The
Catholic origins of Madeiran Freemasonry

José Eduardo Franco
Universidade Aberta, Portugal
eduardofranco.cidh@gmail.com

Fernanda Santos
Universidade Federal de Amapá, Brasil
fercris77@gmail.com

Recepción: 19 de marzo de 2018/Aceptación: 30 de abril de 2018.
doi: <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v10i1.32771>

Palavras chave
Maçonaria; clero; igreja; madeira; elites.

Keywords
Freemasonry; Clergy; Church; Madeira Island; Elites.

Resumo

Séculos de polémicas, proibições e ataques mútuos tornaram a Maçonaria e a Igreja Católica uma espécie de adversários irreconciliáveis. Não obstante, não deixa de ser paradoxal a atração que a Maçonaria exerceu sobre membros da Igreja. Nas fileiras da maçonaria e, em particular, nos quadros das lideranças maçônicas, contaram-se membros provindos da Igreja Católica, nomeadamente do seu clero secular e regular. Se isto foi verdade a nível internacional, foi, mais ainda, de modo especial para o nosso caso de estudo, que é o arquipélago da Madeira. Como explicar esta atração e este transpor de fronteiras proibidas, mormente da parte dos católicos que aderiram à Maçonaria, continuando a sua prática católica? Ao longo deste estudo vamos tentar compreender a Maçonaria como um movimento e uma instituição, *latu sensu* assim definida, que procurou constituir elites com um certo nível de preparação intelectual e de influência social.

Abstract

Centuries of controversy, prohibitions and mutual attacks have made Freemasonry and the Catholic Church somewhat irreconcilable adversaries. Nonetheless, the attraction Freemasonry has had for members of the Church in its origins is still paradoxical and continues nowadays. In the ranks of Freemasonry, and particularly in the Masonic leaderships, there were members from the Catholic Church, especially from its secular and regular clergy. If this was true at an international level, it was even more so in catholic countries where masonic obedience was eloquently implemented, especially in our case study, which is the archipelago of Madeira. How can we explain this attraction and this crossing of forbidden frontiers, especially of Catholics who joined Freemasonry, while continuing their catholic practice? Throughout this study we will try to understand Freemasonry as a movement and an institution, in *latu sensu*, that sought to constitute elites of high intellect and social influence.

Maçonaria como heresia: Histórico de dissidências e conflitos com a Igreja católica

As primeiras notícias relativas à atividade da Maçonaria em Portugal datam da virada dos anos 20 para os anos 30 do século XVIII. Segundo os principais historiadores da Maçonaria portuguesa, neste período encontravam-se em funcionamento duas lojas maçônicas, na cidade de Lisboa, a dos *Hereges Mercantes* e a *Casa Real dos Pedreiros-Livres da Lusitânia*. A primeira sabe-se que foi fundada por volta do ano de 1727, tendo solicitado regularização à Grande Loja de Londres, em 1735. Era composta, sobretudo, por negociantes ingleses protestantes. Já a *Casa Real dos Pedreiros-Livres da Lusitânia* teria iniciado suas atividades por volta de 1733 e encerrado por volta de 1738.

O processo de inserção da sociabilidade¹ maçônica em Portugal foi complexo e coincidiu com a primeira condenação formal da Maçonaria pela Igreja católica². No dia 14 de setembro de 1737, o Cardeal André Hercule de Fleury, primeiro-ministro de Luís XV, proibiu todas as reuniões secretas e a formação de associações desse tipo sob qualquer pretexto. As condenações à Maçonaria não vinham apenas dos papas, mas de outros elementos do clero. Em 1735, idêntica proibição emanara na Holanda, cujo exemplo parece ter sido seguido por muitos governos da Europa³. A 28 de abril de 1738, o Papa Clemente XII, através da bula *In Eminentí Apostolatus Specula*, acompanhou o cardeal francês, proibindo os católicos de se filiarem na lojas maçônicas que tinham começado a surgir na Europa, sob pena de excomunhão. Ordenava aos clérigos que largassem essas práticas, assinalando assim a total incompatibilidade entre o juramento e o segredo das obediências maçônicas e a condição de cristão integrado na Igreja Católica Romana.

Após esta condenação, muitas outras se seguiram. Bento XIV, sucessor de Clemente XII, 13 anos depois da primeira condenação papal da Maçonaria, veio reafirmar a condenação do seu antecessor, publicando a bula *Provida Romanorum*, em 1751. Bento XIV assegurou que a absolvição da excomunhão decretada a vários fiéis que pertenciam à Maçonaria só tinha lugar pelo arrependimento e a violação das leis católicas, em especial por pertencerem à Maçonaria. Deste modo, corroborou a posição de Clemente XII.

O Papa Pio VII, em 1821, seguiu o mesmo caminho, publicando a bula *Ecclesiam A Jesu Christo*, cuja intenção foi a de confirmar as bulas de Clemente XII e

¹ Baseamo-nos na articulação que o autor Alexandre Mansur Barata faz do termo à questão da Maçonaria. O termo sociabilidade foi articulado como conceito histórico por Maurice Agulhon, em sua obra *Pénitents et Francs-Maçons de l'Ancienne Provence* (1984, 1.ª edição 1966). O conceito passa a ser referenciado, a partir desse estudo, como um novo campo de direcionado para a dinâmica da vida associativa em um lugar e tempo definidos. Alexandre Mansur Barata, *Maçonaria, sociabilidade ilustrada e Independência do Brasil (1790-1822)* (São Paulo-Juiz de Fora: Annablume-Ed. UFJF, 2006), 22.

² Barata, *Maçonaria, sociabilidade ilustrada e Independência do Brasil*, 127.

³ José Antonio Ferrer Benimeli, *G. Caprile, Maçonaria e Igreja Católica*, trad. De V. Alberton (São Paulo, edições Paulinas, 1983), 24.

Bento XIV. Pio VII condenou também a Carbonária, associada à Maçonaria e a todas as sociedades secretas, que, segundo ele, tinham como objetivo a conspiração e o crime.

Ao longo do tempo, continuaram as condenações papais das associações secretas, e como tal da Maçonaria, mas isso não significou um recuo destas, mesmo entre o clero. Segundo o historiador José Antonio Ferrer Benimeli, a Igreja católica condenou uma associação sobre a qual muito pouco conhecia e de cujos objetivos desconfiava⁴. Na medida em que a Maçonaria começou a expandir-se pelo continente europeu, vários governos seculares, tanto católicos quanto protestantes, receosos do carácter secreto da associação, adotaram medidas para coibir a sua atuação: Holanda (1735); Genebra (1736), França (1737), Suécia e a cidade de Hamburgo (1738). Esses governos mostravam temor ao segredo que envolvia as práticas maçônicas, bem como o juramento prestado na iniciação de um novo membro, que supostamente ameaçava os traidores da Maçonaria com penas que somente as autoridades constituídas poderiam executar. É necessário perceber a Maçonaria como um corpo de ideias e de ritualidades que se apresentaram, aos olhos da Igreja, como subversivas no âmbito dos modelos sociais e políticos vigentes. Conforme afirmam os historiadores Fernanda Santos e José Eduardo Franco, a Igreja, através da sua alta hierarquia e como instituição religiosa tutelar das sociedades do Antigo Regime, entendeu a Maçonaria como “uma instituição concorrencial que pedia uma fidelidade que alegadamente não poderia ser partilhada com a fidelidade religiosa à Igreja com o mesmo grau de vinculação”⁵.

A condenação da Maçonaria pelo papa Clemente XII somou, ao conjunto de justificativas utilizadas como razões de Estado para repressão dos maçons, um fundamento de natureza religiosa. Não eram apenas os governos seculares que eram ameaçados pelas reuniões secretas dos maçons, mas também a fé católica, o que, no caso português, significou a inclusão do pertencimento à Maçonaria no rol dos crimes circunscritos à jurisdição inquisitorial.

Essa primeira condenação da Maçonaria pela Igreja católica tornou-se conhecida em Portugal em julho de 1738 e foi divulgada oficialmente a 28 de setembro do mesmo ano, através de um edital assinado pelo Inquisidor Geral, cardeal D. Nuno da Cunha, que, além de reproduzir os termos gerais da bula papal, exortava a todos que denunciassem, no prazo de trinta dias e sob pena de excomunhão, pessoas conhecidas que frequentassem as lojas maçônicas⁶.

Segundo o historiador Francisco Bethencourt, a Inquisição funcionou com poderes delegados pelo papa para a perseguição das heresias. No momento da sua instalação em Portugal, em 1536, pela bula papal *Cum ad nihil magis*, a Inquisição concentrou as suas forças na punição da prática do segredo, pelos cristãos novos, de

⁴ Ferrer Benimeli coord., *La Masoneria en la España del siglo XIX: II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masoneria Española* (Léon: Junta de Castilla y Leon, 1987), 70-72.

⁵ Fernanda Santos e José Eduardo Franco, “A insustentável leveza das fronteiras: Clero Católico na Maçonaria e a questão do Anticlericalismo e do Antimaçonismo em Portugal”, *REHMLAC* 2, no. 2 (diciembre 2010-abril 2011): 56, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/6596/6287>

⁶ Edital de Fé, 28/09/1738, reproduzido em A. H. de Oliveira Marques, *História da Maçonaria em Portugal* (Lisboa: editora Presença, 1990), vol. 1, 29-30.

valores e costumes judaicos. No decorrer dos seus quase três séculos de existência, esse tribunal eclesiástico possuiu uma enorme plasticidade, sofrendo alterações sensíveis no que se refere às suas funções. Exemplos dessa plasticidade podem ser percebidos tanto na relação com o poder real, quanto no conjunto de crimes sob sua jurisdição. Assim, se em alguns momentos a Inquisição se encontrou subordinada ao poder real, em outros ela possuiu quase que uma autonomia absoluta. Criada para perseguir os cripto-judeus, já no século XVII vários outros costumes foram considerados crimes, perseguidos e punidos, tais como a bigamia, a sodomia, a blasfêmia, a solicitação, as práticas mágicas e supersticiosas⁷.

No caso português, a Inquisição foi ao mesmo tempo um tribunal eclesiástico e um tribunal da Coroa. É fundamental ter em conta essa dualidade para entender a inclusão do crime de pertencimento à Maçonaria na jurisdição inquisitorial. Ao serem considerados como suspeitos de heresia, os maçons eram considerados como maus católicos e maus vassalos, concomitantemente.

Após a publicação da bula *In Eminenti*, a ação inquisitorial perseguiu os maçons entre os anos de 1742 a 1744. Nesse período, tinha sido fundada uma nova loja maçônica em Lisboa, constituída por franceses e presidida por John Coustos⁸, um suíço que pretendia se estabelecer no Brasil caso não tivesse sido processado pela Inquisição de Lisboa⁹.

Em 1751, uma nova bula papal confirmou a condenação da Maçonaria feita por Clemente XII. Tratou-se da bula *Providas* de Bento XIV, publicada a 18 de maio daquele ano. Segundo aquilo que é apontado por Ferrer Benimeli, além das motivações já expressas na bula anterior, ampliaram-se as razões para que a maçonaria fosse novamente proibida. Entre esses motivos, estavam o fato de a instituição reunir homens de todas as religiões; o carácter secreto da Maçonaria, que era entendido como um mecanismo para encobrir práticas criminosas; o juramento que era prestado, comprometendo-se os membros em nada revelar sobre os assuntos tratados no interior da sociedade maçônica; o fato de as reuniões contrariarem as leis civis e eclesiásticas, uma vez que aconteciam sem a permissão das autoridades constituídas; o fato de que muitos governos seculares já haviam adotado medidas para proibi-las e ainda a demonização constante que recaía sobre tais sociedades¹⁰.

Oliveira Marques observou que, depois das perseguições da década de 1740, a Maçonaria em Portugal só voltaria a ter uma atividade relativa durante a segunda

⁷ Francisco Bethencourt, *História das Inquisições: Portugal, Espanha e Itália (séculos XV-XIX)* (São Paulo: Companhia das Letras, 2000), 31.

⁸ A trajetória de John Coustos pode ser conhecida através da sua, publicadas em Londres, depois do tempo em que ficou preso em Lisboa (1746). John Coustos, *The Sufferings of John Coustos for Freemasonry and for His Refusing to Turn Roman Catholic in the Inquisition* (London: Printed by W. Strahan, for the author, 1746). Giovanni Tarantino, "The Mysteries of Popery Unveiled: Affective Language in John Coustos' and Anthony Gavin's Accounts of the Inquisition", in *Spaces for Feeling: Emotions and Sociabilities in Britain, 1650-1850*, ed. Susan Broomhall (Londres: Routledge, 2015), 35-51.

⁹ Barata, *Maçonaria, sociabilidade ilustrada e Independência do Brasil*, 131.

¹⁰ Ferrer Benimeli, *La Masoneria en la España del siglo XIX*, 94-95.

metade do governo pombalino¹¹. O estabelecimento do Conde de Lippe em Portugal, a convite de Pombal, para reorganizar os exércitos, bem como a presença de grandes comunidades de comerciantes ingleses e franceses foram consideradas razões para esse ressurgimento, que não contou com uma oposição ostensiva por parte do governo pombalino¹².

A chegada ao poder, em 1755, de uma nova corrente, encabeçada por Sebastião José de Carvalho e Melo, futuro conde de Oeiras e marquês de Pombal, político que convivera por toda a Europa com a ala progressista do espírito das Luzes propagandeado pela Maçonaria e que possivelmente fora nela iniciado, deu novo impulso ao desenvolvimento da instituição maçónica em Portugal. A Portugal chegavam também muitos outros maçons, nacionais e estrangeiros (vindos tanto da Europa como da América), que, aos poucos, começaram a criar lojas por todo o território do país, expandindo a Maçonaria para as ilhas adjacentes da Madeira e dos Açores. Embora não estivesse ainda estruturada como Obediência, a Maçonaria portuguesa começava a ser conhecida interna e externamente, contando no seu seio tanto lojas de civis como lojas compostas estritamente por militares, que funcionavam ligadas aos diferentes regimentos. Em 1773, o conde de Atalaia representou o Oriente de Portugal no banquete da tomada de posse do novo grão-mestre do Grande Oriente de França. A Maçonaria começou a expandir sua influência, constituindo-se, para muitos, como grupo de pressão e de interferência política. Na ilha da Madeira, a influência maçónica levou a perseguições, sendo os principais dirigentes presos e enviados para Lisboa, onde foram interrogados e, um pouco mais tarde, colocados em liberdade. A tolerância do governo de Marquês de Pombal ficou patente no novo regimento dado à Inquisição portuguesa, em 1774, onde se omitia da lista dos crimes o fato de se ser maçom. Ficavam, assim, postas de parte as condenações impostas pelas bulas papais. Especialmente nos primeiros dois séculos da história da Maçonaria, séculos XVIII e XIX, a elite mais bem preparada intelectualmente estava entre o clero católico.

Se os movimentos antimaçónicos se originaram, na sua grande maioria, na força da Igreja católica¹³, importa notar que, desde o século de entrincheiramento dogmatizante que foi o século XIX, neocatólico e conservador, no qual a maçonaria entrou frontalmente em guerra propagandística contra a Igreja, que houve uma evolução importante para esfriar o acirrar do velho conflito¹⁴.

O contexto insular no surgimento da maçonaria português

Durante a segunda metade do século XVIII, a Maçonaria tinha erguido Lojas em cinco centros urbanos, tais como Lisboa, Porto, Coimbra, Valença do Minho e Funchal.

¹¹ Marques, *História da Maçonaria em Portugal*.

¹² Barata, *Maçonaria, sociabilidade ilustrada e Independência do Brasil*, 133.

¹³ Rui Ramos, “Antiçamonismo”, em *Dança dos Demónios – Intolerância em Portugal*, orgs. António Marujo e Franco (Lisboa: Círculo de Leitores, 2009), 374.

¹⁴ Santos e Franco, “A insustentável leveza das fronteiras”, 64.

Estas eram Lojas de importância relativa. O historiador Joaquim Veríssimo Serrão referiu um papel interventivo da Maçonaria em Portugal a partir de 1762, quando os oficiais do conde de Lippe conquistaram adeptos em diversas franjas do tecido social, na nobreza, no exército, na diplomacia, na mercancia e na cultura¹⁵. No ano de 1770, o governador e capitão geral da ilha da Madeira, João António de Sá Pereira determinou a prisão, bem como a apreensão dos papéis e de alguns objetos maçónicos pertencentes a Aires de Ornellas Frazão, Francisco d'Alincourt e Bartholomeu Andrieu¹⁶.

Em Portugal, os bispos seguiram as recomendações de Roma e os reis participaram, também, nesse processo. Assim, a 12 de Agosto de 1817, D. João VI, então no Brasil, condenou as sociedades secretas ao ponto de considerá-las tão impolíticas quanto perigosas. Aos monarcas interessava extinguir nos seus estados semelhantes associações¹⁷.

A primeira loja maçónica portuguesa que se estabeleceu, na ilha da Madeira, foi fruto do intenso tráfico comercial que se fazia entre a Ilha, a Inglaterra e as suas colónias na América e outras cidades europeias. Em 1770, numa longa carta ao Marquês de Pombal, o Capitão-general da Madeira, João António de Sá Pereira, denunciou a existência de pedreiros-livres na Madeira, referindo o fato de estes elementos serem originários das classes sociais mais altas, ou seja, das elites.

Os madeirenses que estudavam e negociavam no estrangeiro foram largamente influenciados pelo espírito revolucionário que crescia na Europa e na América. Era também referido, na altura, que o maior perigo vinha de alguns militares franceses que aproveitaram o clima social propício para fundarem lojas maçónicas, em união com cidadãos portugueses.

Ainda em 1770, começaram a aparecer denúncias a esse respeito, na Inquisição de Lisboa. Sá Pereira, já nesta altura, aplicou penas de desterro para as zonas rurais da Madeira, como aconteceu com o médico Manuel Caetano, com o nobre e proprietário Ayres de Ornelas Frazão e com o médico Julião Fernandes da Silva. Estas perseguições prosseguiram nos anos seguintes, o que mostrava que a Maçonaria na Madeira já existia de forma organizada, a ponto de nesse ano ter havido uma violenta perseguição aos maçons madeirenses, mesmo antes da sua organização no continente.

A Maçonaria tomou nova expansão depois da chegada de Barthélem y Andrieudu Bouly, à ilha da Madeira. Maria Thirps, mulher de Ayres de Ornelas, declarava que os engenheiros militares franceses Francisco d'Alincourt e Andrieudu Bouly, que tinham sido presos entre os dias 6 e 27 de Novembro de 1770, eram pedreiros-livres¹⁸. Este último, no seu depoimento, diz que a Loja do Funchal já estava

¹⁵ Joaquim Veríssimo Serrão, *História de Portugal – O Despotismo Iluminado (1750-1807)* (Lisboa: Editorial Verbo, 1981), vol. VI, 434.

¹⁶ Barata, *Maçonaria, sociabilidade ilustrada e Independência do Brasil*, 133.

¹⁷ António Egídio Fernandes Loja, *A luta do poder contra a Maçonaria: quatro perseguições no século XVIII* (Lisboa: Imprensa Nacional Casa da Moeda, 1986), 247.

¹⁸ Fernandes Loja, *A luta do poder contra a Maçonaria*, 257.

constituída mesmo antes dos militares franceses terem chegado à Madeira, da qual eram sócios Ayres de Ornelas Frazão, Joaquim António Pedroso e D. José de Brito¹⁹.

Ainda nesse ano, houve a primeira perseguição contra os membros da Loja maçónica do Funchal, associando-se a ela o Governador e o Bispo da Diocese, embora este tenha desempenhado um papel bastante passivo, até porque neste período, com o Marquês de Pombal no governo, os interesses do Estado sobrepujam-se aos da Igreja. Tudo indicava que a perseguição aos maçons na ilha da madeira não fizesse parte de uma estratégia organizada pelo Estado português, mas fosse fruto de desavenças pessoais entre o próprio governador e Aires de Ornelas Frazão. O governador ter-se-ia aproveitado do fato de este ser maçom para incriminá-lo e enviá-lo, juntamente com Francisco d'Alicourt, para Lisboa, no início de 1771²⁰. Nos anos 90 do século XVIII, a Maçonaria retomou atividade, na ilha da Madeira, integrando como membros alguns nobres educados em Inglaterra, tais como Brito Herédia, Miguel Carvalho e o Padre Alexandre José Correia²¹.

Cumpre-nos notar que a Madeira foi, de algum modo, um território de ensaio e de lançamento da Maçonaria Portuguesa e de lojas constituída por iniciativa de portugueses. Neste sentido, escreve o historiador António Loja que “os maçons lisboetas parecem ter a clara noção de que a ideologia maçónica chegara até eles através das lojas madeirenses”²². Um destacado membro da maçonaria lisboeta que viria a ser nos anos 90 do século XVIII perseguido por Pina Manique e julgado em Lisboa pela Inquisição, o cônego D. André de Moraes Sarmento, foi iniciado na Ilha da Madeira e deve-se a ele aquele que é considerado o primeiro escrito português de explicação daquela que podemos chamar a “carta de identidade maçónica” para os aprendizes, a “Explicação da Maçonaria aos recém recebidos”²³.

As acusações à Maçonaria na ilha da Madeira

Luz Soriano, na sua obra *História da Guerra Civil*²⁴, refere que Jean Joseph d'Orquigny foi quem espalhou a fama dos pedreiros livres, munido de uma carta patente de grão comendador, assinada pelo duque de Orleans, grão-mestre da grande Loja de Paris²⁵.

¹⁹ Fernandes Loja, *A luta do poder contra a Maçonaria*, 266-267.

²⁰ Fernandes Loja, *A luta do poder contra a Maçonaria*, 133.

²¹ Maria da Graça Silva Dias, “Anglismo na Maçonaria em Portugal no limiar do século XIX”, *Análise Social* XVI, nos. 61-62 (1980): 401.

²² António Loja, *A luta do poder contra a Maçonaria: quatro perseguições no século XVIII* (Lisboa: Âncora, 2017), 301. A primeira edição deste estudo académico de referência foi realizada nos anos 80 pela Imprensa Nacional Casa da Moeda.

²³ ANTT: Inquisição de Lisboa, Proc., no. 8614, 6v, 7 e 7v.

²⁴ Simão José da Luz Soriano, *História da Guerra Civil do estabelecimento do governo parlamentar em Portugal* (Lisboa: Imprensa Nacional, 1871), tomo I, 396.

²⁵ Álvaro Rodrigues de Azevedo, *Dicionário Universal Português Ilustrado* (artigo “Maçonaria”, 1884), 388-399.

A Maçonaria madeirense cresceu e organizou-se em força com a presença dos militares ingleses na Ilha. A sua composição consistia em um grande número de pessoas influentes locais, entre elas muitos nobres, clérigos e burgueses. Havia um bom relacionamento entre os cônsules ingleses e os maçons madeirenses, de modo muito particular Henry Veitch. Os ingleses ocuparam a Madeira por duas vezes, chegando a ilha a ser um protetorado inglês entre julho de 1801 e abril de 1802 e de dezembro de 1807 a outubro de 1814. A Maçonaria conheceu então um período de crescimento, visível nos acontecimentos políticos de 1820 a 1823, manifestando-se organizada e atuante. Alguns dos maçons foram acusados, julgados e condenados, uns a degredo e outros a prisão²⁶. A Maçonaria madeirense estava subordinada ao Grande Oriente de Lisboa, com autonomia provincial. A Maçonaria funchalense estabeleceu a primeira tipografia e o primeiro jornal periódico na Madeira, *O Patriota Funchalense*²⁷, publicado pela primeira vez a 2 de Julho de 1821, terminando a 16 de Agosto de 1823, com o desterro do seu proprietário, Nicolau Bettencourt Pita.

O período histórico e político entre 1820 e 1823 foi extremamente conturbado, desde que se realizaram as primeiras eleições para reunir as Cortes Constituintes até à Vilafrancada de 1823. Entre os vários acontecimentos conturbados encontram-se o golpe militar da Martinhada (1820), a extinção do Santo Ofício (1821), a Constituição elaborada pelas Cortes Constituintes (1822) e a proclamação da independência do Brasil (7 de setembro de 1822)²⁸.

Segundo Emanuel Janes, a alçada e a devassa²⁹ de 1823, ordenadas na sequência da Vilafrancada que levou à dissolução das Cortes, à suspensão da Constituição política de 1822 e à restauração do Governo Absoluto por D. João VI, tinham ordens para perseguir, processar, julgar e prender todos aqueles que estivessem relacionados com a Maçonaria, então acusada de conspirações perversas e atividades subversivas. O motivo para o seu desencadeamento foi a intensa atividade política que os liberais tinham na Ilha, a atuação na revolução de 1820 e o papel desempenhado na elaboração da Constituição de 1822, bem como as várias tentativas levadas a cabo para restabelecer a Constituição e o Governo Liberal.

A alçada causou situações de extrema tensão entre os madeirenses que, chamados a testemunhar contra os liberais, tiveram de contrariar os interesses dos representantes da justiça, destacando-se a violenta perseguição exercida sobre os

²⁶ Emanuel Janes, “Igreja e Maçonaria na Madeira: a Alçada de 1823”, em *Diocese do Funchal - A Primeira Diocese Global: História, Cultura e Espiritualidades*, dirs. Franco, João Paulo Oliveira e Costa (Funchal/Lisboa: Esfera do Caos/Diocese do Funchal, 2015), vol. I, 531.

²⁷ *O Patriota Funchalense*, vol. 1, no. 1, 2 de julho de 1821 a vol. 3, no. 167, 8 de fevereiro de 1823, Funchal, Typographia do Patriota, 1821-1823, in *Jornais e Revistas Portugueses do século XX 2*, coord. e org. Gina Guedes Rafael e Manuela Santos (Lisboa: BNP, 1998-2002), 162.

²⁸ Susana Marta Delgado Pinheiro, “Religião, sociedade e vintismo no Jornal Astro da Lusitânia”, *Lusitania Sacra* 16 (2004): 345-358.

²⁹ O termo jurídico “alçada” refere-se ao tribunal que se deslocava pelos povoados com o propósito de administrar justiça. O termo jurídico “devassa” refere-se a uma investigação para apurar um crime, ou seja, a pesquisa de provas, observação e inquirição de testemunhas para averiguação de um ato criminoso. As expressões “fechar a devassa” e “tirar a devassa” são usados, respectivamente, para se referir ao prosseguimento ou não prosseguimento de uma ordem judicial e a instauração de um processo criminal.

clérigos que mostrassem alguma relação com esta associação secreta. As perseguições que se seguiram vieram perturbar o normal crescimento das ideias maçónicas na Madeira, fazendo com que a Maçonaria tivesse uma vida curta no arquipélago. Os católicos que estiveram envolvidos com esta associação secreta foram considerados hereges, mesmo quando os depoimentos das testemunhas eram escassos ou até contraditórios³⁰.

A carta do padre António José Nunes Júnior ao Conde de Suberra acusou, diretamente, o bispo do Funchal, D. Francisco José Rodrigues de Andrade (1821-1834) de ser o grande responsável pela alçada e pedia a sua exoneração, substituição e imediata saída da ilha da Madeira,

a fim de sossegar os pacíficos cidadãos desta Província, não só por que é um chapado ignorante, Infantista, esturrado, intrigante, inimigo de homens de bem, seja qual for o seu estado, bêbado todas as tardes, não vai à Sé pregar, não só por não saber arranjar uma homilia, como porque é tão mandrião, que nem quer decorar algum discurso que lhe fazem para ele repetir, enfim para perseguição dos clérigos, nomeou para Vigário Geral um cônego leigaço e estuporado, que nem português sabe escrever, quando aliás tinha no Cabido um cônego formado e na cidade dois clérigos também formados e que advogam, tudo isto com o sinistro e malvado fim de governar o Bispado despótica e tiranamente, atacando os vigários de maior probidade, suspendendo-os escandalosamente e pondo em seu lugar clérigos de uma péssima conduta e tão péssimos que estão vivendo pública e descaradamente amancebados, tendo filhos e até acusados como tais em Juízo. [...]. Este Santo Prelado, no ano passado, quando esteve aqui a Alçada, meteu-se com o Presidente dela, o *Robespierre Mello Freire* e sabendo do Presidente que as testemunhas perguntadas nada diziam, porque realmente nada tinha havido do que se apontava na Carta Régia que servia de corpo de delito e como o Bispo tinha sido o móvel principal ou o íman que tinha atraído a este povo aquele flagelo, convencionou com o dito Presidente para lhe mandar certas testemunhas aliciadas pelos cônegos [...]³¹.

No entanto, apesar desta denúncia, o bispo manteve-se nesta diocese até ao seu falecimento, em 1834, ano em que terminou a Guerra Civil entre liberais e absolutistas, tendo sido implantado, definitivamente, o liberalismo em Portugal. A Maçonaria na Madeira foi dispersada e posteriormente dizimada, sendo que a instituição só voltou a ser referida na década de 70 do século XX. Emanuel Janes apontou como causas deste desaparecimento os acontecimentos políticos de 1828, a Alçada, nesse ano, na Madeira, chefiada pelo desembargador Maciel Monteiro, a pronúncia de 216 pessoas e a prisão de 101 liberais e maçons, bem como os degredos que se seguiram; a emigração, o desterro do cadafalso, onde caíram muitos portugueses, e o despotismo miguelista³².

³⁰ Janes, “Igreja e Maçonaria na Madeira”, 532.

³¹ AHU, doc. n.º 7916, *apud* Janes, “Igreja e Maçonaria na Madeira”, 541.

³² Janes, “Igreja e Maçonaria na Madeira”, 541.

Conclusão

A criação da loja do Funchal inaugurou a maçonaria lusitana. Os portugueses participantes dessa loja foram, sobretudo, da nobreza da terra, alguns deles iniciados em Londres. Em 1792, as lojas eram mistas, compondo-se de membros ingleses e portugueses, –nobres e eclesiásticos. Em Portugal, o desenvolvimento da atividade maçónica se deveu ao contato com estrangeiros, ingleses e sobretudo franceses, homens de negócios e militares³³.

A maçonaria formou-se ainda, em seus primórdios, em universo protestante. Os rituais iniciáticos, de estruturação esotérica, implicavam compromissos, juramentos, fidelidades e obediências paralelas e/ou em concorrência com processos semelhantes de vinculação aos da Igreja. Esse fato suscitou sempre grandes suspeitas, dúvidas e receios da parte dos guardiães da ortodoxia católica³⁴.

Bibliografia

- Agulhon, Maurice. *Pénitents et francs-maçons de l'ancienne Provence: essais sur la sociabilité méridionale*. Paris: Fayard, 1984.
- Azevedo, Álvaro Rodrigues de. *Dicionário Universal Português Ilustrado*, 1884.
- Barata, Alexandre Mansur. *Maçonaria, sociabilidade ilustrada e Independência do Brasil (1790-1822)*. São Paulo-Juiz de Fora: Annablume-Ed. UFJF, 2006.
- Bethencourt, Francisco. *História das Inquisições: Portugal, Espanha e Itália (séculos XV-XIX)*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.
- Coustos, John. *The Sufferings of John Coustos for Freemasonry and for His Refusing to Turn Roman Catholic in the Inquisition*. London: Printed by W. Strahan, for the author, 1746.
- Ferrer Benimeli, José Antonio. *G. Caprile, Maçonaria e Igreja Católica*. Traduzido por V. Alberton. São Paulo: edições Paulinas, 1983.
- Ferrer Benimeli, José Antonio coord. *La Masoneria en la España del siglo XIX: II Symposium de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española*. Léon: Junta de Castilla y Leon, 1987.
- Janes, Emanuel. “Igreja e Maçonaria na Madeira: a Alçada de 1823”. Em *Diocese do Funchal - A Primeira Diocese Global: História, Cultura e Espiritualidades*. Dirigido por José Eduardo Franco e João Paulo Oliveira e Costa. Funchal/Lisboa: Esfera do Caos/Diocese do Funchal, 2015.
- Loja, António. *A luta do poder contra a Maçonaria: quatro perseguições no século XVIII*. Lisboa: Âncora, 2017.
- Marques, A. H. de Oliveira. *História da Maçonaria em Portugal*. Lisboa: editora Presença, 1990.

³³ Rui Ramos, “Antiçamonismo”, 329.

³⁴ Santos e Franco, “A insustentável leveza das fronteiras”, 69.

- Pinheiro, Susana Marta Delgado. “Religião, sociedade e vintismo no Jornal Astro da Lusitânia”. *Lusitania Sacra* 16 (2004): 345-358.
- Rafael, Gina Guedes e Manuela Santos coord. e org. *Jornais e Revistas Portugueses do século XX*. Lisboa: BNP, 1998-2002.
- Ramos, Rui. “Antiçamonismo”. Em *Dança dos Demónios – Intolerância em Portugal*. Organizado por António Marujo e José Eduardo Franco. Lisboa: Círculo de Leitores, 2009.
- Santos, Fernanda y José Eduardo Franco. “A insustentável leveza das fronteiras: Clero Católico na Maçonaria e a questão do Anticlericalismo e do Antimaçonismo em Portugal”. *REHMLAC* 2, no. 2 (diciembre 2010-abril 2011), 53-65, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/6596/6287>
- Serrão, Joaquim Veríssimo. *História de Portugal – O Despotismo Iluminado (1750-1807)*. Lisboa: Editorial Verbo, 1981.
- Soriano, Simão José da Luz. *História da Guerra Civil do estabelecimento do governo parlamentar em Portugal*. Lisboa: Imprensa Nacional, 1871.
- Tarantino, Giovanni. “The Mysteries of Popery Unveiled: Affective Language in John Coustos’ and Anthony Gavín’s Accounts of the Inquisition”. Em *Spaces for Feeling: Emotions and Sociabilities in Britain, 1650-1850*. Editado por Susan, Broomhall. London: Routledge, 2015.

Anexo

Explicação da Maçonaria aos Recém-recebidos.

Arquivo da Torre do Tombo, Tribunal do Santo Ofício, Inquisição de Lisboa, Mç. 28, Processo 8614.

PT-TT-TSO-IL-28-8614_m0017 a 0019. () /img. 17 - p. 9/

Explicação da Maçonaria aos Recém Recebidos.

Quem tal diria, Mações, que Vós Venhais achar uma Sociedade de honrae de Virtude! Esta Sociedade tão Antiga como os Homens tem sido olhada pelos mesmos homens com olhos fascinantes aplicando-lhe ideias umas exóticas, outras criminosas todas aéreas, e poucas Verdadeiras.

Eu não pretendo fazer-vos um Discurso pomposo na vossa augusta recepção: entre nós reina sempre a simplicidade e moderação: unicamente vou expor-vos as vossas obrigações que acabais de Contrair. E a primeira é aquela imposta a todo o homem, de conservar um coração incorrupto, apartado dos vícios, despido das funestas paixões e honrado das virtudes que inspira a razão e a Humanidade. Isto significa a vossa entrada despidos de todos os metais, que significam os vícios: meios nus, meios vestidos. Nus dos vícios, vestidos só das Virtudes. A segunda uma particular obediência e fidelidade ao Rei e à Pátria segundo o legítimo poder e governo a que fôreis sujeitos.

Esta é a honrada e impreterível obrigação do Mação, pois que ele é pela sua profissão um homem de caridade, de união e de Virtude Social, que sem obediência ao poder soberano do Príncipe não seria mais que um rebelde, insocial e um cismático da união e da verdadeira Maçonaria, que só quer união, caridade, paz e obediência legítima. A terceira obrigação é de socorrer os vossos irmãos nas suas necessidades irmãos que vos forem conhecidos por um exame maduro e exato.

E é por isto que contraístes a quarta obrigação de não revelar o vosso segredo, que consiste nos sinais, palavras e toques que se vos têm ensinado; porquanto, revelados eles, nos veríamos inundados de infinitos irmãos apócrifos e necessitados, e viria uma sociedade, tão virtuosa e útil, a desvanecer-se e aprofanar-se.

Vedes aqui em suma o que é ser Mação. Vedes aqui o que viestes achar. Vedes /img. 18 - p. 10/ aqui os nossos segredos. E se vós tenhais outras ideias desta augusta sociedade, conheci agora que é que é o mundo e o que é o povo, sempre ansioso de saber o que ignora, aplica tudo o que há de mais extravagante ao objeto que não conhece.

Entre nós o que há mais agradável, além de contar com tantos Irmãos, quantos mações, é a igualdade que se observa e que se simboliza no nível. Luiz 14, Frederico e Garganelli tinham entre nós o mesmo lugar que qualquer outro. À mesa tinham a mesma obediência, cantavam, se os mandavam, e bebiam à saúde que se lhe propunha com a mesma alegria, sem soberania, nem distinção. Todos somos iguais. E como entre nós é acautelado e mesmo proibido tratar de matérias que não sejam puramente maçónicas, e menos de Religião, ou de Estado; esta a razão porque reconhecemos por irmãos quaisquer mações do mundo, contanto que não sejam ateus; porque estes, se é que os pode haver, não poderão entrar em sociedade de virtudes como esta, pois não podem ser fieis, nem ter caridade, nem sistema algum social e da Humanidade. Eles não podem jurar por um Deus em que não creem; não podem por isso mesmo ter obediência ao Príncipe que tem o poder de Deus; e não podem finalmente figurar na sociedade senão a imagem de um contraditório. Outro qualquer homem, porém, pode entrar na nossa sociedade. Contanto que ele pratique as obrigações dela, que como acabais de ouvir são comuns a todos os homens de qualquer Estado, ou Religião que sejam. E em breve vos tenho dito tudo o essencial da Maçonaria. Deresto tudo são acidentes, degraus e significações que embelezam, /img. 19 - p. 11/ mas que não mudam a substância. Por isso ouvireis falar do grau de Mestre, Companheiro, *etc.*, que não são mais que adições de mais brilhante ornato e distinção e que alguns factos célebres da história lhe deram origem, mas que tudo recai em ser o Mação um homem honrado e verdadeiro irmão dos seus irmãos.

Dice.

Orador da Loge.